

El apoyo psicológico en el superviviente de cáncer centra la primera jornada de ASCO2017



MARTA RIESGO

Chicago

|

02 jun 2017 - 20:08 h

|

ElGlobal.net

Los resultados de cinco ensayos clínicos, tres centrados en **intervenciones psicológicas en pacientes supervivientes de cáncer**, hechos públicos en la primera jornada del **53 Congreso de la Sociedad Americana de Oncología Clínica (ASCO)** han dado el pistoletazo de salida al mayor encuentro global en oncología.

El primer estudio en fase II **Conquer Fear** mostraba como una intervención psicológica en el paciente superviviente de cáncer disminuye notablemente el miedo a una posible recaída inmediata, tras la intervención y hasta seis meses después. **La ansiedad general**, la angustia específica del cáncer y la calidad de vida fueron mejores en el grupo en el que se realizó la intervención psicológica inmediatamente después del tratamiento, tal y como explicó en rueda de prensa el autor del estudio **Jane Beith, MD, PhD**, a Medical Oncologist at the University of Sydney in Australia.

Además se presentó un ensayo clínico aleatorio realizado en 305 pacientes con cáncer avanzado que asegura que una breve intervención psicológica, llamada **Managing Cancer And Living Meaningfully (CALM)**, podría ayudar a abordar esa necesidad. A

los tres meses, el 52 por ciento de los pacientes que recibieron CALM tuvieron una **reducción clínicamente importante en los síntomas depresivos**, en comparación con el 33 por ciento de los pacientes que recibieron la atención habitual. “Los pacientes que recibieron CALM también habían mejorado el bienestar psicológico a los tres meses y seis meses y estaban más preparados para el final de la vida”, aseguró el autor del estudio, **Gary Rodin**, Head of the Department of Supportive Care at the Princess Margaret Cancer Centre in Toronto, Canada.

Por su parte, **Viviane Hess**, medical oncologist at the University Hospital of Basel in Basel, Suiza, presentó este viernes un estudio prospectivo que muestra que un programa de gestión del estrés online puede aliviar la angustia y **mejorar notablemente la calidad de vida de los pacientes**.

Por otro lado, un análisis realizado en 23.600 pacientes pediátricos supervivientes de cáncer del Childhood Cancer Survivor Study (CCSS), financiado por el National Institutes of Health de Estados Unidos, encontró que la tasa de problemas graves de salud que ocurren cinco o más años después del diagnóstico disminuyó con el tiempo. La tasa de estos problemas 15 años después del diagnóstico fue de 8,8 por ciento entre los supervivientes diagnosticados en los años noventa, el 10,1 por ciento entre los diagnosticados en los años ochenta y el 12,7 por ciento de los diagnosticados en los años setenta. Las mayores disminuciones en tres décadas ocurrieron en los supervivientes con **tumor de Wilms** (43 por ciento) y linfoma Hodgkin (25 por ciento).

Los avances en el tratamiento y la atención de apoyo han mejorado la tasa de supervivencia a cinco años después del diagnóstico de cáncer infantil, que fueron del 58 por ciento en los 70 al 84 por ciento en la actualidad, según datos reportados por el autor **Todd M. Gibson**, assistant member at St. Jude Children`s Research Hospital en Memphis.

Por último se presentó un estudio realizado en un total de 491 supervivientes de cáncer testicular en el que se muestra como el 38 por ciento de ellos mostraron **bajos niveles de testosterona**, conocido como hipogonadismo. En comparación con los sobrevivientes con niveles normales de testosterona, los supervivientes con testosterona baja tenían más probabilidades de tener una serie de problemas de salud crónicos, incluyendo hipertensión arterial, diabetes, disfunción eréctil y ansiedad o depresión. “Nuestros hallazgos subrayan la necesidad de que los clínicos evalúen a los supervivientes de cáncer testicular por signos físicos o síntomas de **hipogonadismo** y midan los niveles de testosterona en aquellos que lo hacen”, ha explicado **Mohammad Issam Abu Zaid**, autor del estudio y assistant professor of Medicine at the Indiana University School of Medicine in Indianapolis.